

FILOSOFÍA PARA LA INCLUSIÓN SOCIAL. PROBLEMATIZACIÓN DE LA PRÁCTICA DEL FILOSOFAR CON ADOLESCENTES SOCIALMENTE EXCLUIDOS EN ESCUELAS PRIMARIAS PARA ADULTOS.

BECARIA: MARTINA E. VICTORIA – INSTITUTO DE FILOSOFIA, UNSJ (BECA CIN)

martina_victoria@hotmail.com

Área: Filosofía, Eje temático: Filosofía e investigación. En el marco del Proyecto de Investigación *Filosofía e inclusión social* de la FFHA, UNSJ, desarrollamos una vía investigativa tendiente a problematizar una práctica específica del filosofar: aquella realizada en una experiencia pedagógica en escuelas primarias para adultos de la Provincia de San Juan, Argentina.

La exploración teórica y el análisis de la dimensión filosófica de los encuentros con adolescentes y jóvenes que asisten a dichas escuelas, nos permitieron percibir la existencia de un potencial propio de la filosofía en relación con la inclusión social.

Hemos comprobado que existen desarrollos teóricos en el campo de la filosofía de la educación que nos permiten confirmar nuestras hipótesis iniciales acerca del potencial crítico de la filosofía como fuerza contra hegemónica y desnaturalizadora de las “verdades” del sentido común (generadoras de autoexclusión).

En ese sentido exploramos la línea de la *filosofía con niños* encabezada por Walter Kohan. En ésta investigación hemos encontrado algunas concepciones que servirían de marco general a nuestra experiencia pedagógica, como la problematización del concepto de *infancia* realizada en la línea de Kohan.

Sin embargo, no hemos hallado discursos que aborden el problema específico de la inclusión social de los jóvenes, en el ámbito de las escuelas mencionadas. Por ello comenzamos a identificar aspectos innovadores de nuestra práctica: el ámbito de las escuelas primarias para adultos, y la preocupación por fomentar en los jóvenes que concurren a dichas escuelas, la visualización de un proyecto vital superador de su realidad actual, juzgada por ellos mismos como indeseada.

Palabras clave: filosofar, inclusión social, educación de adultos.

1. Introducción

En este trabajo proponemos una relación entre la línea de trabajo de Walter Kohan, *filosofía con niños*, y el proyecto de investigación/extensión de la UNSJ *Filosofía e inclusión social*. En base a la posibilidad de filosofar como forma de problematización de la propia vida y el contexto social en busca de promover la generación de proyectos de vida abiertos.

A continuación exponemos las ideas principales de la problematización de la relación entre infancia, educación y filosofía propuesta por Kohan. Posteriormente exponemos las ideas principales de nuestro proyecto, en relación a la línea *filosofía con niños*.

2. Walter Kohan: filosofía e infancia

La propuesta de Walter Kohan tiene que ver con la posibilidad de pensar *la infancia* haciendo girar, en relación con ella y entre sí, los conceptos de política, filosofía y educación.

Kohan diferencia dos visiones de la filosofía: como sistema-verdad por un lado, y por otro como experiencia o ejercicio de pensamiento. En ese marco dice que con Sócrates la filosofía nace como una forma de ejercer el pensamiento para vivir, para pensar e incluso transformar nuestro vivir, también para compartir el juego del pensamiento con otros.

Kohan utiliza la figura de Sócrates para pensar el papel del educador. Dicha figura muestra la paradoja en la que entra cualquiera que enfrente el desafío de afirmar la dimensión filosófica de las relaciones pedagógicas. El ejercicio de enseñar a pensar está tramado por tensiones intrínsecas del acto de intervenir en los pensamientos de los demás, y es ahí donde se torna importante la posibilidad de mantener esas tensiones. Y por eso Kohan propone una política de la infancia que permita pensar a la filosofía y a la educación como abiertas y no-totalitarias.

Es decir que desde la infancia de la filosofía (Socrates) podemos hacer filosofía de la infancia.

En la propuesta “filosofía con niño” es posible pensar a la infancia de una manera diferente a la tradicional. Pretende derribar tres mitos acerca de la infancia: el pedagógico (infante como aquello que debe educarse porque no sabe nada); el antropológico (es la primera etapa de la vida que será superada); filosófico (infancia como negatividad, ausencia, falta). En ese sentido se apuesta a una infancia que es escuchada, puede pensar por sí misma, porque es ella misma el territorio del pensar la novedad, por lo tanto es una dimensión de la vida, que debemos cuidar y ayudar a recuperar, es totalmente afirmativa.

La infancia tiene total relación con el lenguaje (el mito de la infancia sin lenguaje es eso, un mito) los seres humanos nos apropiamos del lenguaje en la infancia, y allí podemos convertir los sistemas de signos adquirido, en discursos con sentido. Es decir que la infancia es la condición para que aparezca el lenguaje, de la misma forma que accedemos a la infancia por el lenguaje. La experiencia es lo que permite que se aprenda a hablar, en sentido amplio. La experiencia del lenguaje, de aprender a hablar nunca termina, aquí radica la historicidad de lo humano. La infancia es el sentido hacia el cual va la experiencia, y el territorio en el que habita.

Es decir que la infancia no es una etapa que hay que superar, sino que nos invita a establecer esa situación infantil, atenderla, cuidarla, en todas las edades de la experiencia.

Desde este punto de vista, dejamos de asociar la infancia con el momento cronológico de los niños, lo cual la desvincula de las características de debilidad, fragilidad, necesidad de protección, y etapa a superar. En este sentido la infancia se convierte en una condición para las rupturas y las experiencias transformadoras en cualquier momento de la vida de un ser humano.

En su libro “*Infancia. Entre Educación y Filosofía*” propone transformar nuestra relación con la *infancia* a través de la filosofía y la educación, moviéndose en el campo temático de la filosofía de la educación. Sostiene que históricamente se ha constituido un mito de la infancia, el cual surge por los textos platónicos, que luego se cristaliza en las instituciones europeas modernas. En la modernidad surgen una serie de dispositivos e instituciones sociales que convierten a la educación de los niños en una cuestión de Estado.

Kohan estudia cuatro características de la infancia platónica, que luego constituyen la visión tradicional: la infancia como pura posibilidad, como inferioridad, como otro despreciado, y como material de la política. Es decir que la infancia, si bien puede ser cualquier cosa (en el futuro), es en acto una negatividad (no ser en el presente), sin forma en el presente. Su no ser presente implica la posibilidad (política) de moldear, dar forma de acuerdo a lo que los adultos deseen. Aquí radica la confianza en que los jóvenes son quienes harán realidad la *polis* que actualmente deseamos, se educa a los jóvenes por el bien de la *polis*, pero de aquella que hoy sueñan los adultos.

El grupo de los niños tanto como las mujeres, los extranjeros y los esclavos comparten la negatividad con respecto al modelo del ciudadano ateniense: varón, adulto, racional, fuerte, valiente, bueno, equilibrado, justo, bello y prudente. Esta ausencia torna a estos grupos inferiores. Ellos son *los otros*: lo indeseado, un rival a vencer, son los despreciados, a ellos no corresponde el gobierno de la *polis*.

El último elemento de esta visión tradicional de la infancia la ubica como el objeto de modelaje de la política. Hay un otro de la infancia que elige el proyecto que ésta llevará a cabo, que la modela. Los niños son importantes en tanto futuros adultos que gobernarán la *polis*. En esta tradición los adultos educan con las mejores intenciones de lograr una *polis* que sea un mundo nuevo. La educación es aquí una tarea política, que excluye la voluntad de los nuevos, se educa con fines políticos, y a través de una política de la educación.

Asimismo presenta al filósofo norteamericano Matthew Lipman como una continuación de ese mito con el “Programa Filosofía para niños”. Dicho programa fue presentado en los años ´60 como una propuesta innovadora, casi como una solución mágica para el problema de la transmisión vertical de conocimientos, el individualismo, la falta de reflexión y de diálogos significativos. Sin embargo, Kohan advierte que dicho programa forma parte de la misma tradición que comenzó con Platón y se afianzó en la Modernidad, ya que mantiene una visión idealizada e iluminista de la escuela. Plantea que los docentes deben ser modelos para sus alumnos, que serán participantes en una “comunidad de investigación”, debe cuidar el respeto entre los investigadores, y será perfecto si logra diluirse en el funcionamiento de la comunidad, hasta volverse prescindible.

Este Programa ofrece formación para docentes que quieran ponerlo en práctica, y la supervisión en las aulas de “expertos” en promover el filosofar y conocedores de la historia de la filosofía. Y no podemos dejar de observar tensiones, ya que aparentemente superarían la filosofía tradicional, apostando a la sensibilidad filosófica de los docentes, pero apuestan a una formación clásica, donde los docentes quedan sometidos a los textos y a los expertos. Se repite un esquema pedagógico clásico, por un lado los creadores, formadores y supervisores, y por otro los aplicadores, formados y supervisados en el proceso de volverse innecesarios.

En definitiva, Kohan critica que éste programa sea un instrumento más de control social, ya que la filosofía cumple una función disciplinar en la escuela. Por lo tanto, propone que uno de los sentidos del ejercicio del filosofar en la escuela es cuestionar justamente la institución escolar. Sería una filosofía que indiscipline, que interrogue sobre lo que la escuela no está interesada en interrogar. Que ejerza el poder de manera menos jerárquica, autoritaria y discriminadora. De esto, pretende Kohan, podrían surgir subjetividades más libres, menos controladas y más imprevisibles.

Para Kohan existe una relación entre infancia (entendida en el sentido explicado más arriba) y la educación. Él plantea una educación que prepara a los niños en y para la experiencia, abandonando los objetivos tradicionales de educar para el futuro, para el mercado laboral o el mundo adulto. Es decir que se educaría para vivir la infancia como lo nuevo, original, nunca antes pensado ni vivido. Tendríamos una historia que nace constantemente, pensando lo que no se piensa y siendo lo que no se es. Se propone una educación que permita permanecer en la infancia, y recuperarla si se ha perdido.

En este sentido Kohan ha encabezado el grupo NEFI - Núcleo de Estudos Filosóficos da Infância- creado en 2002 en la Universidad del Estado de Rio de Janeiro, con el objetivo de profundizar el trabajo que se venía realizando desde 1997 en el grupo “Filosofia na Escola” (que trabajaba en la formación filosófica de profesores de la red de educación pública). Es un espacio de formación, investigación y extensión integrado por profesores y alumnos de UERJ.

Esta línea apuesta a generación de las condiciones necesarias para que surjan los interrogantes de los estudiantes, y no que ellos reproduzcan los de los docentes, pero diciendo que son propios. Pero para Lipman, el preguntar se relaciona con la solución de problemas, por lo tanto lo problematizado dejará de estarlo eventualmente.

Para Kohan, este tipo de investigación cancela las posibilidades transformadoras de la filosofía. Afirmar que el saber filosófico tiene forma de pregunta implica el poner en cuestión los saberes afirmados por la sociedad en otros campos como la política, la ciencia, la pedagogía. La filosofía puede indagar los presupuestos, sus condiciones de posibilidad, y la legitimidad de la verdad que estén afirmando. La intensidad de los problemas filosóficos excede cualquier solución que pueda ofrecerse. Este preguntar filosófico nace en una insatisfacción inspirada en un estado de cosas que necesita ser problematizado, solo por ser instituido, establecido; y en la lógica misma del pensar, que siempre busca sentido impulsado por esos problemas.

En el Programa de Lipman se sabe de antemano qué problemas son filosóficos, y las posibles preguntas. En cambio, para Kohan son los marcos dadores de sentido los que hacen filosófico a los problemas, dependiendo de la subjetividad que lo plantee. Es decir que el preguntar es interno a los participantes, no en abstracto como proponía Lipman.

Este planteo también está relacionado con la emancipación. Pero no en el sentido moderno, de liberarse de la infancia para vivir en libertad y razón. Pero como lo que está en juego, para Kohan, es una relación con nosotros mismos, la emancipación es *de sí*. Es una educación que deja emanciparse, no que emancipa. Abre la posibilidad de experimentarse de múltiples maneras, libera de una imagen de sí que limita.

Expone claramente su política del pensamiento como una apuesta a la igualdad de los diferentes, sin jerarquías ni representatividad, ya que nadie puede pensar por otro, cada uno piensa por sí mismo. Se apuesta por una transformación, un venir a ser de otra manera.

Pensar no depende de capacidades ni edades, sino de condición y sentido, la infancia puede pensar, porque nos despojamos de la idea autoritaria y jerárquica del pensamiento, la cual se revierte en la propuesta de Kohan, la infancia estaba excluida del pensar. Ahora se invita a pensar la infancia como una apertura a la discontinuidad ontológica del ser humano. Ya que en la infancia aprendemos a hablar y a leer, busquemos la novedad.

3. Filosofía e inclusión social

La propuesta del equipo de *filosofía e inclusión social* consiste en generar espacios para filosofar dentro de las escuelas primarias para adultos con adolescentes y jóvenes socialmente excluidos. Consideramos que la filosofía posee un potencial crítico capaz de promover la desnaturalización de los argumentos que originan la exclusión social, en ese sentido tomamos las ideas de Kohan como un marco para pensar nuestro problema específico.

La propuesta de Kohan de una filosofía practicable por todos, desde el territorio de la infancia (por todos habitable), confirma nuestra apuesta por la posibilidad de filosofar con jóvenes socialmente excluidos. Ya que pueden ellos también habitar el territorio de la infancia para problematizar su realidad.

Hemos realizado encuentros semanales en las escuelas para adultos *Sarmiento, Tambor de Tacuarí, y J. F Kennedy*, en su nivel primario, de la Provincia de San Juan. Intentamos generar un espacio de dialogo, con el objetivo de filosofar sobre diferentes temas. Buscamos problematizar temáticas de la vida cotidiana, a veces utilizando materia literario, o publicidades que incentiven al diálogo, pensamiento, conjunto, escuchando los diferentes puntos de vista y profundizando en los argumentos.

Este ejercicio semanal busca promover en ellos la reflexión sobre la propia vida, abriendo la posibilidad de realizar una relectura de ella y del mundo que les permita imaginar un proyecto de vida abierto.

Nos alejamos de la búsqueda de grandes sistemas filosóficos, buscamos que mediante el *pensar con otros* se abra la posibilidad de pensar un proyecto de vida futuro. Esto surge de la observación de que los estudiantes no tienen una visión a largo plazo, sino que las características de sus vidas los llevan a pensar en un futuro inmediato. Asimismo se consideran los responsables únicos de su situación actual, por lo que intentamos que problematicen su propia historia y el contexto socio-histórico.

4. Resultados

Apostamos al potencial que puede tener la filosofía en relación a la desnaturalización de la auto exclusión, hemos observado en los registros de clase y las producciones escritas por los estudiantes, que los encuentros semanales incentivan a muchos de ellos a “releer” y reconsiderar su contexto vital y su historia personal. Al finalizar el ciclo lectivo muchos explicitan expectativas a largo plazo e incluso la posibilidad de estudiar una carrera de grado. Es decir que la filosofía, como ejercicio del filosofar en conjunto acerca de aspectos de la vida que estaban naturalizados, permite la apertura a la problematización de lo cotidiano, y la posibilidad de proyectar nuevos futuros.

Hemos comenzado a identificar algunas innovaciones propias de nuestra experiencia: el campo de acción de nuestra práctica (escuelas primarias para adultos) y el objetivo (que los estudiantes puedan releer su experiencia vital y pensar en un proyecto de vida superador).

5. Conclusiones

Nuestra propuesta está abierta a su propia problematización, seguimos pensando ¿qué otros desarrollos discursivos, actuales o pasados, locales o extranjeros, nos permiten fundamentar la conversión de la filosofía en una herramienta para revertir la exclusión? ¿Qué idea de filósofo, filosofar y filosofía implicaría? ¿Qué concepción de la filosofía nos permite pensarla como accesible y practicable por cualquiera, por todos, por los excluidos? ¿Cuál sería, en este contexto específico, la relación posible entre filosofía y educación?

Bibliografía

ALMARIO, Jimena y GALINDO, Joan; ENTREVISTA WALTER HOHAN: INFANCIA, EMANCIPACIÓN Y FILOSOFÍA; Universidad Icesi; Octubre de 2010.

ARPINI, Adriana y LICATA, Rosa (comp.); FILOSOFÍA, NARRACIÓN, EDUCACIÓN; Mendoza, Argentina: Ediciones Q, 2002.

DERRIDA, Jacques; LA HOSPITALIDAD; Buenos Aires: De la Flor, 2000.

FOUCAULT, Michel; EL ORDEN DEL DISCURSO; Buenos Aires: Tusquets Editores, 2008.

KOHAN, Walter Omar; INFANCIA, POLÍTICA Y PENSAMIENTO; Bs.As.: del estante, 2007.

KOHAN, Walter Omar; SÓCRATES: EL ENIGMA DE ENSEÑAR; Bs.As.: Biblos, 2009.

KOHAN, Walter Omar; INFANCIA. ENTRE EDUCACIÓN Y FILOSOFÍA; Laertes; Bs. As.; 2004.

LARROSA, Jorge; PEDAGOGÍA PROFANA; Bs.As.-México: Novedades educativas, 2000.

PAEZ, Natalia; ENTREVISTA A WALTER KOHAN; Diario *Clarín*; Suplemento Cultural Ñ; julio de 2006.

PONCE, Analía, en CASAS, José (compilador) y otros: IDENTIDAD Y CULTURA EN LA TIERRA DEL VIENTO Y LA ARENA. ESTUDIOS SOCIOCULTURALES. San Juan, 2004.

REDONDO, Patricia; ESCUELAS Y POBREZA. ENTRE EL DESASOSIEGO Y LA OBSTINACIÓN; 1°ed. 1°reimp; Buenos Aires: Paidós, 2006.

RUFFA, Marcos EL RELEVO DEL FILOSOFAR, Editorial Facultad de Filosofía, Humanidades y Artes, San Juan, Argentina, 2005.

SANTIAGO, Gustavo; ¿ES POSIBLE TRABAJAR LA REFLEXIÓN EN LA ESCUELA?; Buenos Aires: Biblos, 2010.

YUNI, José A. y URBANO, Claudio A.; INVESTIGACIÓN ETNOGRÁFICA. INVESTIGACIÓN-ACCIÓN; Córdoba, Argentina: Brujas, 2005.

ZEA, Leopoldo; FILOSOFÍA LATINOAMERICANA; México: Trillas, 1987.